

¡ VIVA LA FEDERACION !

LA

MODA,

Sale los Sábados.

Subscription mensual 4 pesos.

Ejemplar 12 rs.

GACETIN SEMANAL,

DE MUSICA, DE POESIA, DE LITERATURA, DE COSTUMBRES.

Véndese en esta imprenta, en la casa de los Sres. Steadman, Balcarce, y Mompilé.

N.º 16.] BUENOS-AIRES, MARZO 3 DE 1838.

BELLINI A LA FAZ DE ROSSINI.

La humanidad, como el hombre, es propensa á alucinarse respecto á sus propias fuerzas. Cuando ha producido un gran genio, cree poder hacer cada dia otro tanto. Produjo á Rossini con tanta facilidad, que creyó poder hacer Rossinis todos los dias. Sin embargo Rossini es una inspiracion del espíritu humano. En los dias en que este prodigio producía como jugando sus operas incomparables, se pensó que el producir las era cosa facil, y que Rossini era menos que un milagro. Cuando hizo su saludo al teatro, y apareció Bellini, se pensó que este tomaría su rol, y no dejaba echarle de menos; que la *Norma* haría olvidar el *Barbero*. Bellini, proclamado rival de Rossini, se vió empeñado en una lucha que le podía salir cara. Tocó su cima, y se diría que la conviccion de su inferioridad le hizo, escortado, desertar el arte, desertando el mundo. La muerte temprana de Bellini no es mas que una excusa de su genio. Murió cuando no pudo hacer mas, cuando lo habia hecho ya todo; murió á tiempo, y fué feliz en no haber asistido á su derrota: le valió mas que su desaparicion y no su esterilidad burfase las esperanzas del arte.

Bellini no parece venido despues de Rossini, sino para hacer mas sensible la grandeza colosal de este último:

Bellini es una pura y fragante parásita nacida en las ramas Rossinicas: es un hermoso satélite, una luna pálida y bella, que refleja con melancolia los rayos del sol de Pésaro.—Bellini es un postulado: Rossini no supone á nadie, es un manantial primitivo, es una creacion, una emanacion pura del cielo. Rossini es uno de esos meteoros desmedidos que de tarde en tarde bajan á ornar la humanidad: Bellini es uno de esos ecos armonicos, de esos reflejos dulces, de esos crepúsculos delicados producidos por los grandes genios.

Una Revista Europea confirma este modo de ver nuestro. "El artista, dice, cualquiera que fuere, se encamina durante los bellos años de la juventud hácia un fin glorioso: pinturas ó melodías, todas sus tentativas son grados que le conducen a alturas sobre las cuales debe realizar lo que la humanidad, mas tarde, llamará su obra gefe, si la cosa es digna de ocupar á la humanidad. Para Bellini, esta cima á donde tiende el artista es la *Norma*: el *Pirata*, los *Capuletos*, la *Extrangerera*, son como otros tantos escalones armonicos: una vez llegado hasta allá, ha derramado sin medida en la forma druidica todo lo que él poseía en su alma de tiernas melodías y ardientes inspiraciones; despues, acabada la obra, se ha separado, mirándola todavia con amor. Los *Puritanos* son el primer escalon por el cual Bellini comenzaba á descender de las cimas de

la Norma." Pero se habia elevado tan bien, que el cielo le amó y se le llevó para sí. Y ya el cielo ha cometido mas de una vez estos robos á la humanidad. Se han acercado temerariamente á las alturas de los astros algunos genios jóvenes, que no se han visto ya descender. ¡Tiernos géneos que amais hundiros en el oceano celeste, acordaos de los jóvenes Mozart, Pascal, Tasso, Rafael, Bell ni, y temed las simpatias de las estrellas!

LA ANARQUIA LITERARIA.

La anarquía es un dardo envenenado en el corazon de la Patria. Este nombre, pues, es con razon odioso á los buenos ciudadanos; mas no debe serlo siempre. Sin una dulce anarquía en literatura, todas las inteligencias parecen estar en una completa parálisis, y todas las pasiones sumergidas en un mar de hielo. Nada perturba el silencio universal: una lamentable apatía reina por todas partes; y el corazon de la Patria cesa de palpar. Pero el pueblo no puede ser un ilota eterno. Así los que combaten esta anarquía inocente de opiniones literarias, son al fin vencidos por las olas impetuosas del pensamiento.

A qué tienden estas reflexiones, se nos preguntará. ¡Ah! mirad á nuestros jóvenes. La ociosidad es para ellos como la toga viril entre los Romanos. El reposo moral es toda su ambicion. Y tenemos delante una arena vasta y nueva! Que los jóvenes tomen el nudoso baston de viageros, y dejen las delicadas varitas con que pasan dias muy alegres sin pensar en Dios, en la humanidad ni en la Patria. He ahí el géneo que nos salvará de un atraso vergonzoso. Estamos desheredados de las ideas; es preciso conquistarlas de nuevo si queremos merecer una juventud inmortal. Marchemos pues. Continuemos el impulso lirico de la revolucion que rompió las cadenas ibéricas. Volveremos es verdad embiertos de polvo, pero coronas de laurel adornarán nuestras sienes. Ay del que no las prefiera á sus blancos vestidos!

La literatura es como una querida zelosa; no permite en sus amantes una tibia adhesion, un entusiasmo intermitente. Esto parece no haber comprendido las amables mariposas que saludan los libros y las ciencias, sin otro objeto que una diversion pasajera. Nada mas pernicioso á nuestro progreso inteligente. De ahí vienen las incapacidades fastuosas que tanto abundan en nuestra sociedad. Sin una fé profunda en las ideas, inmolan friamente todos los sentimientos heroicos, todos los vuelos fogosos de la imaginacion. Es sueño todo lo que excede las tristes habitudes de su egoismo estrecho y calculado: fantasmagoría y visiones todo lo que no conciben. Por eso ellos son los primeros que se oponen con una amarga ironia al curso magestuoso de las nuevas ideas. ¡Desgraciados! no saben que las ideas son invencibles como la libertad y el porvenir.

¡Sois un pueblo y llorais! decia á los franceses Ma. Stael, á presencia del audaz guerrero que la desdeñaba. Sois jóvenes y amais el descanso! Se nos podria decir á nosotros con mas justicia: estudiemos pues: discutamos con sinceridad las opiniones filosóficas que propaga la civilizacion moderna, y la Patria nos deberá su gloria. No temamos su ingratitud. Ella recompensará con honores el sudor de nuestras frentes. Es aun muy jóven para que su corazon no sea virtuoso.

CORRESPONDENCIA.

Le desiendo á Vd. contra el menor mas privilegiado, contra la viuda mas linda y mas jóven, contra el viejo mas caviloso y mas avaro, y hasta contra la razon y las leyes, sin que sea la primera vez ni la última tampoco, con tal que Vd. me sugiera un arbitrio para desterrar para siempre de mi estudio á tanto cliente impertinente y mal criado. ¡Qué groseria, Señor, qué impertinencia! Estos hombres no conciben que sus eternas y mortales narraciones no nos importan un comino, y que, lejos de ilustrarnos en la cuestion del ca-

so, no hacen sino reventarnos de impaciencia? Advértales, Señor, hará Vd. una buena cosa para Vd. y para el público que servimos, que:—

—Permanecer mas tiempo en la oficina de un abogado, que el absolutamente necesario para exponer con precision su asunto, es groseria.

—Visitar á un abogado para repetirle lo que se le ha advertido ya mil veces, para añadir una necesidad olvidada, para recomendarle la actividad y el interes, que son de su deber, es groseria.

—Informar al abogado de cosas que no son de la cuestion, de personalidades, de secretos, de faltas ajenas, de porquerias propias, es de pésima crianza, de gente extremadamente vulgar.

De Vd. Señor.

UN ABOGADO.

POESIA.

(Continuacion.)

Cerróse la puerta de los tiempos misteriosos, se alza el velo denso del materialismo, para mostrarnos la inteligencia embellecida con todo lo que la imaginacion tiene de ideal, con todo lo que tiene de real la experiencia. Triunfa el espíritu, queda destruido el prestigio de la materia, la sujeta á su poder, abalanzándose despues por las sendas peligrosas de la espontaneidad, siguiendo el entusiasmo impetuoso de exaltada presuncion. Turbia, espesa nube envuelve el horizonte argentino, horrible voragine arrebatada, destroza, hunde en el abismo, cuyo seno revienta en lamentables llantos... ¡Tambien tenemos extravios!

VII.

Nuestras épocas no se pierden en la obscuridad de tenebroso pasado. Aun no se ha despejado, es verdad, el laberinto sinuoso de la conquista; nuestros literatos no han interpretado el nimen de los hijos del sol, no han contemplado los destrozos de sus vencedores, su feraz tierra no ha sido explotada. Solo el filósofo extranjero ávido de maravillas, surcando los mares, ha venido á interrogar con religioso res-

peto, el silencioso polvo de los Incas, sentado tristemente sobre la tumba de los conquistadores.

El campo vasto de nuestra literatura no ha sido recorrido; porque un pueblo nuevo, como un jóven, es arrebatado por la fantasia. Su vida se desarrolla con rápido curso en el mundo de felices concepciones, en la órbita infinita de ilusorio idealismo. Como él canta amorosos desdenes, pasiones furiosas ó sangrientos combates. Toda nacion, alertada por sus libertades, no se ocupa de literatura en los tiempos calamitosos de sus guerras. Toda ella es poesia: poesia heroica, marcial, llena de fuego, enérgica, tempestuosa, sublime como el tumulto de las batallas. Un vigor colosal se desenvuelve admirablemente en los cantos guerreros. La originalidad es su investidura. En ellos nada hay exótico, prestado; porque todo pertenece al suelo que se pisa, á la querida que se ama, á la patria que se defiende. Habla la inspiracion al corazon, el corazon á la patria, la patria á la humanidad. La humanidad levanta su eco magestuoso haciendo resonar la voz profunda de los siglos en el seno de las pasadas generaciones, ó penetrando hasta lo futuro, arranca á la incógnita posteridad sus mas recónditos secretos, ilumina el caos de hipótesis bellas, vacilante entre los arranques de engañosa fascinacion, y los efimeros destellos de lisonjero porvenir.

En poesia, como en todo, la popularidad no se improvisa, es el resultado positivo de la sancion de las masas. La filosofia no puede tener influencia directa en ellas, porque les habla de una elevacion que aun no alcanzan, un lenguaje que aun no comprenden. Si queremos tener rol de importancia, de rango, en la marcha socialista del panorama popular, debemos tener siempre el arado en la mano, la espada en el arzon, el libro en el hogar. El trabajo nos dará riqueza, la espada independencia, el saber consolidará nuestra libertad.

VIII.

La magestad imponente de nuestros desiertos, su ilimitada estension,

inspiran al alma secreta veneracion, revelando al corazon desconocidos encantos, en medio de gratas impresiones, sencillas como la naturaleza, graves como la creacion. La fisonomia de nuestra poesia popular, su engalanado ropaje, su expresion sobresaliente, reunida á la version metafisica eminentemente ponderativa que reviste, enuncian la proximidad de un origen. El género triste ó elegiaco respira entre nosotros sensibilidad, caballeresco amor. Su nacimiento está en el norte de nuestro emisferio. El peruano vive de deseos: tímidas son, pero lisongeras sus esperanzas: su poesia la de los llantos. Aproximándose de nuestras llanuras, hacia las floridas selvas del ecuador, los pueblos son todo corazon, todo ternura. El alma guiada por los placeres, dirigida por el amor se dilata en endechas que arrebatan el espíritu con éxtasis delicioso. Su ardiente sol les ha prodigado el impetuoso fuego que los consume. la dulce llama que los devora. Sus balatas, sus canciones, hasta su porte, su idioma y su aspecto respiran cierta vaporosa melancolia, cierto uniforme y sombrío pesar. El peruano abandona pocas veces sus breñas, sus montañas elevadas; desciende como el condor, tranquilo, sosegado con vista vaporosa buscando en el profundo valle aislada, tétrica soledad. Cuando visita nuestros llanos, nos trae una poesia blanda, seductora, cuya dulzura se pierde entre los lamentos de prolongados ayes, y los entusiasmados recuerdos de la ausente patria.

La poesia popular siendo identica en toda la estension de nuestras dilatadas comarcas, representará un tiempo el grado de civilizacion, las tendencias, el desenvolvimiento efectivo, nacional, de nuestros conocimientos. Para las capacidades generosas, estrañas á toda afeccion que no sea el bien, á todo mesquino sentimiento que no sea la integridad, irrevocable decreto de la providencia es el progreso del género humano. Su sólida base es el pensamiento, su esperta guia la razon, que teniendo esperiencia de lo pasado, abriendo el luminoso libro del presente, se avanza con rápido firme paso, mostrándole á lo

que debe aspirar, lo que debe ser en la escena grandiosa del drama social, allá en el fondo de las mas felices, no muy remotas edades.

(Continuad.)

A LAS DAMAS.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestras bellas, que Mr. Gorse, calle del Perú núm. 6, ha enriquecido su gran peluquería con un surtido completo, y como nunca se ha introducido en la plaza, de peinados, pelo, flores y aderezos de la mejor construccion y calidad, y á la última moda.—Entre los primeros sobresale, por su hermosa simplicidad, elegancia y naturalidad, el seductor ó tirabuzon perpetuo, de nueva invencion, con el mismo movimiento, la misma elasticidad que los naturales, pero indestructible por el viento y la humedad; peinados de última moda, sostenidos por si mismos, sin carton ni alambres en su construccion, y por consiguiente livianísimos, en nada distintos de los naturales, con adornos de flores de cinta, y de plumas de aveatruz, todo muy fino, de distintas formas, á cual mas hermosa.

Flores de terciopelo y de otros géneros, muy naturales, de exquisito gusto y variedad, formando bouquets elegantes. Los aderezos no pueden ser mas ricos y completos, de distintas piedras, todas montadas al aire, y del mejor gusto y construccion; pelucas del mejor pelo, para cualquier edad y complexion, construidas sobre una tela riquísima que en nada se diferencia del cutis, dejando las de Señoras, en los caminos ó aberturas del pelo, con la mayor perfeccion y naturalidad.

Mr. Gorse, ademas de este completo repuesto, para el próximo invierno ofrece una variedad de otros artículos en su arte, y un surtido general de perfumería de primera calidad.

Editor responsable,

RAFAEL J. CORVALAN.

LA MODA.

(Por Bassini)

VALSA

Con gracia



fin

despacio



D.C. al fin. (Continuará.)